

# 50 años de restauración en Churubusco

María Bertha Peña Tenorio\*

En 1966 don Manuel del Castillo Negrete logró que el Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural del INAH tuviera un espacio de trabajo donde se instalaron talleres de restauración, laboratorios, espacios para oficinas y aulas donde especialistas extranjeros impartirían cursos de restauración. El 28 de enero del mismo año se concretaron las gestiones del convenio entre México y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con lo cual se inauguró el Centro de Estudios para la Conservación “Paul Coremans”, con la presencia de Agustín Yáñez, entonces secretario de Educación Pública.

Desde la fundación del INAH, el 3 de febrero de 1939, la tarea de conservar y restaurar el patrimonio cultural estaba contemplada como una de sus funciones más importantes, como lo constata la Ley Orgánica del INAH, promulgada el 31 de diciembre de 1938. Sin embargo, en las primeras décadas de vida de la institución no se estableció un área específica que dirigiera y regulara las actividades de restauración. En cambio, existieron talleres ligados a proyectos arqueológicos, monumentos, museos, archivos, bibliotecas y otras dependencias que atendían los problemas de conservación y restauración de los bienes culturales resguardados. Entre los ejemplos más notables podemos mencionar el taller de pintura mural que desde 1939 funcionaba en Teotihuacán; el taller de documentos gráficos a cargo de Juan Almela Melia, de 1943, y el taller conocido como Departamento de Restauración del Departamento de Prehistoria, donde el ingeniero Luis Torres Montes trabajaba materiales provenientes de excavaciones arqueológicas. Los criterios de intervención que se aplicaban allí dependían tanto del tipo de los bienes culturales como de la formación profesional de los especialistas que los conservaban.

En 1961 el entonces director del INAH, el médico y antropólogo físico Eusebio Dávalos, creó el Departamento de Catálogo y Restauración del Patrimonio Cultural, instalado en el ex convento de Culhuacán, y nombró a Manuel del Castillo Negrete como su director. En Culhuacán se estableció un taller para restaurar las pinturas murales del ex convento con la presencia de especialistas italianos. Un tiempo después el Departamento de Restauración se reubicó en el ex convento de El Carmen, y en 1966 se instaló de manera definitiva en el ex convento de Churubusco.

Durante la gestión de don Manuel del Castillo se sentaron las bases para que el trabajo de restauración alcanzara un nivel

profesional, sustentado en el conocimiento de la obra a restaurarse, y se incorporaron estudios físico-químicos para conocer tanto los materiales como las técnicas empleadas. Además se registraron los deterioros y se analizaron sus causas, se sustentaron y registraron todas las intervenciones, y se aplicaron los criterios de restauración aprobados a nivel mundial. Los restauradores y el personal técnico del INAH, junto con becarios latinoamericanos, se prepararon en aspectos teóricos y técnicos de la restauración con los especialistas que impartían clases en el Centro de Estudios para la Conservación “Paul Coremans”. Manuel del Castillo Negrete dirigía ambas entidades administrativas.

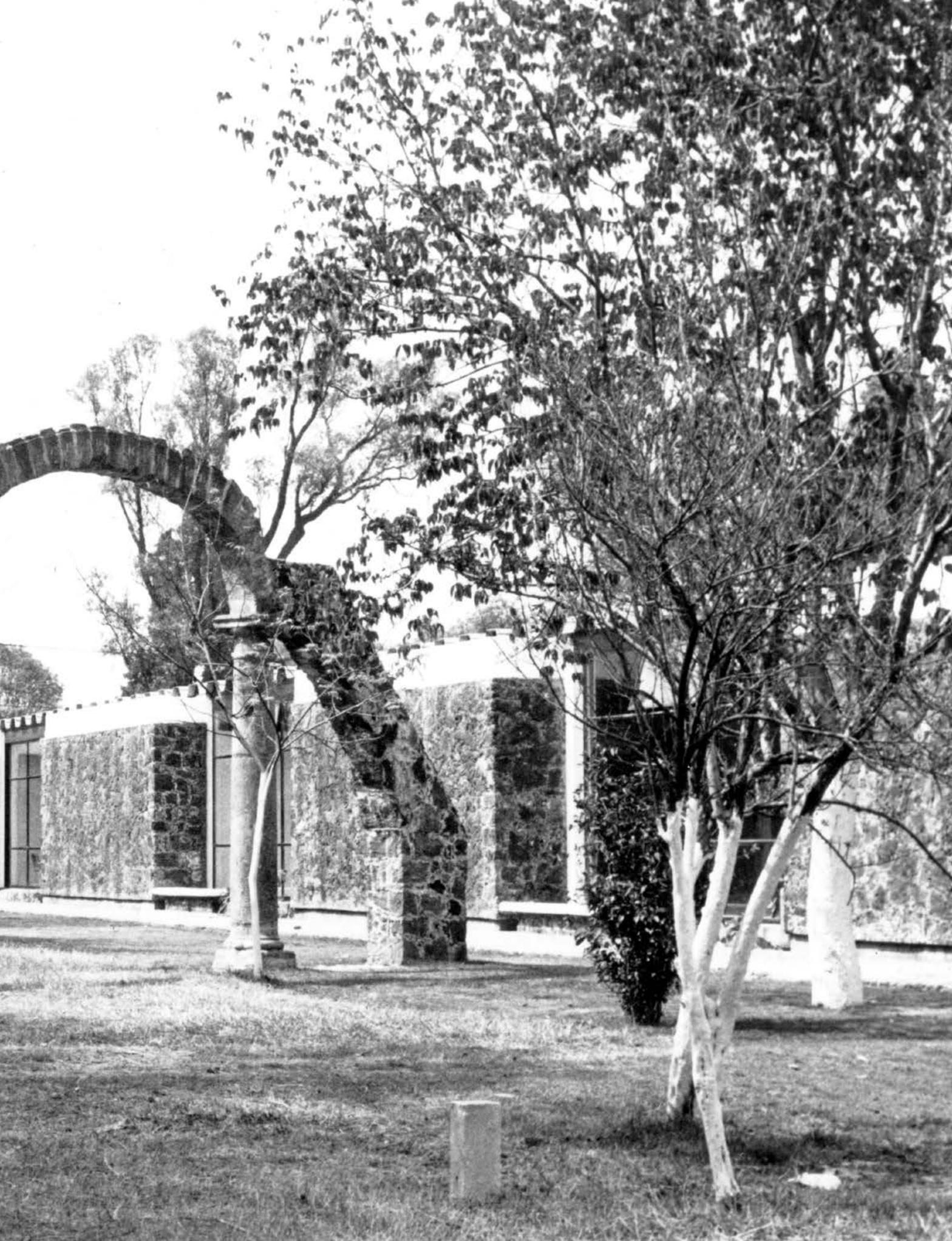
En 1968 se creó la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), la primera en el mundo para formar licenciados en restauración, que sentó las bases para la formación de profesionales en museografía.

Por acuerdo entre el gobierno de México y la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 1970 se creó el Centro Interamericano de Restauración, el cual funcionaba en las mismas instalaciones y bajo la misma dirección. Al conjunto de unidades dedicadas a la restauración de bienes culturales y a la docencia se le conocía de manera coloquial como Centro Churubusco. En 1978 finalizó el convenio con la UNESCO, el cual no se renovó, si bien se mantuvieron las relaciones diplomáticas y la comunicación profesional respecto al campo de la restauración.

Antes de finalizar la década de 1970 la ENCRYM obtuvo el registro como institución de educación superior por parte de la SEP. Así se comenzaron a titular los primeros licenciados en restauración, en tanto que el reconocimiento profesional se fue ganando con el trabajo de restauradores técnicos y profesionales que participaban de manera colegiada con investigadores y arquitectos en proyectos arqueológicos, históricos, así como en museos, bibliotecas y archivos. El área empezó a ocupar espacios de decisión en la conservación y protección del patrimonio cultural.

En 1980 el Departamento de Restauración obtuvo el rango de Dirección de Restauración del Patrimonio Cultural. Dos años después, el director del INAH separó en definitiva la administración de la dirección de la escuela, aunque ambas continuaron bajo el mismo techo. Muy cerca del cambio de siglo la escuela se mudó a un terreno localizado frente al ex convento de Churubusco, donde se ubica en la actualidad.





En 1993 la Dirección de Restauración alcanzó la jerarquía de Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural. Con este nivel administrativo, Luciano Cedillo Álvarez, su entonces coordinador, fortaleció junto con su equipo las conexiones profesionales con otras áreas del INAH en una escala de paridad. Con esto se logró un trabajo interdisciplinario que permitió una respuesta integral a los problemas de conservación del patrimonio. Se establecieron nuevas estrategias de protección del patrimonio, involucrando a diferentes grupos sociales; se impulsaron y priorizaron acciones de conservación preventiva. El personal de restauración fue preparado para organizar cursos de capacitación en el tema y se incurrió en nuevos campos como el de la prevención en zonas de riesgos. Asimismo se crearon documentos normativos para proteger y conservar el patrimonio cultural. A los licenciados en restauración se les dieron facilidades para estudiar doctorados en universidades europeas, y se apoyaron investigaciones para experimentar con nuevos materiales y con técnicas para conservar los diferentes materiales que componen los bienes culturales.

El área de conservación-restauración cumple 50 años de estancia en el ex convento de Churubusco: la especialidad cuenta con más personas preparadas como restauradores, de

manera que se amplía y fortalece el ámbito de competencia en beneficio de la protección y conservación del patrimonio cultural. Nos congratulamos con esto ✚

---

\* Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, INAH

#### Bibliografía

Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete", página web [[www.encyrm.edu.mx/index.php/acerca-de/presentacion](http://www.encyrm.edu.mx/index.php/acerca-de/presentacion)].

Espinosa Chávez, Agustín, "La restauración. Aspectos teóricos e históricos", tesis de licenciatura, México, Escuela Nacional de Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete", 1981.

Expediente ex convento de Culhuacán, México, Archivo de la CNCNP.

Informes de gestión del área de restauración.

Olivé Negrete, Julio César y Augusto Urteaga Castro-Pozo (coords.), INAH, *una historia*, México, INAH (Divulgación, Historia), 1988.

Olivé Negrete, Julio César y Bolfy Cottom (coords.), INAH, *una historia. I. Antecedentes, organización, funcionamiento y servicios*, 3ª ed., México, INAH, 2003.

Peña Tenorio, María Bertha, "El área de conservación-restauración en el INAH", conferencia presentada en el Curso de Inducción al Instituto Nacional de Antropología e Historia para la Rama de Restauración, con sede en la ENCRYM, 20-24 de agosto de 2012.



Arriba Arcos del Jardín de la CNCNP, ex convento de Churubusco, mayo de 2016 **Fotografía** © Bertha Peña Tenorio  
Páginas 56-57 Churubusco, D.F. Arcos en patio, febrero de 1966 **Fotografía** © M. Carballo, Fototeca de la CNCNP